

Jesús va a la iglesia

Versículo para memorizar:

“Vamos a la casa del Señor” (Salmo 122:1).

Mensaje:

Vamos a la iglesia porque amamos a Jesús.

Padres:

Durante este mes puede ayudar a su niño[a] a:

Saber que Jesús quiere que vayan a la iglesia.

Sentir felicidad con Jesús en la iglesia.

Responder adorando con su familia cada semana.



Carla va a la iglesia. Carla canta y ora a Jesús.

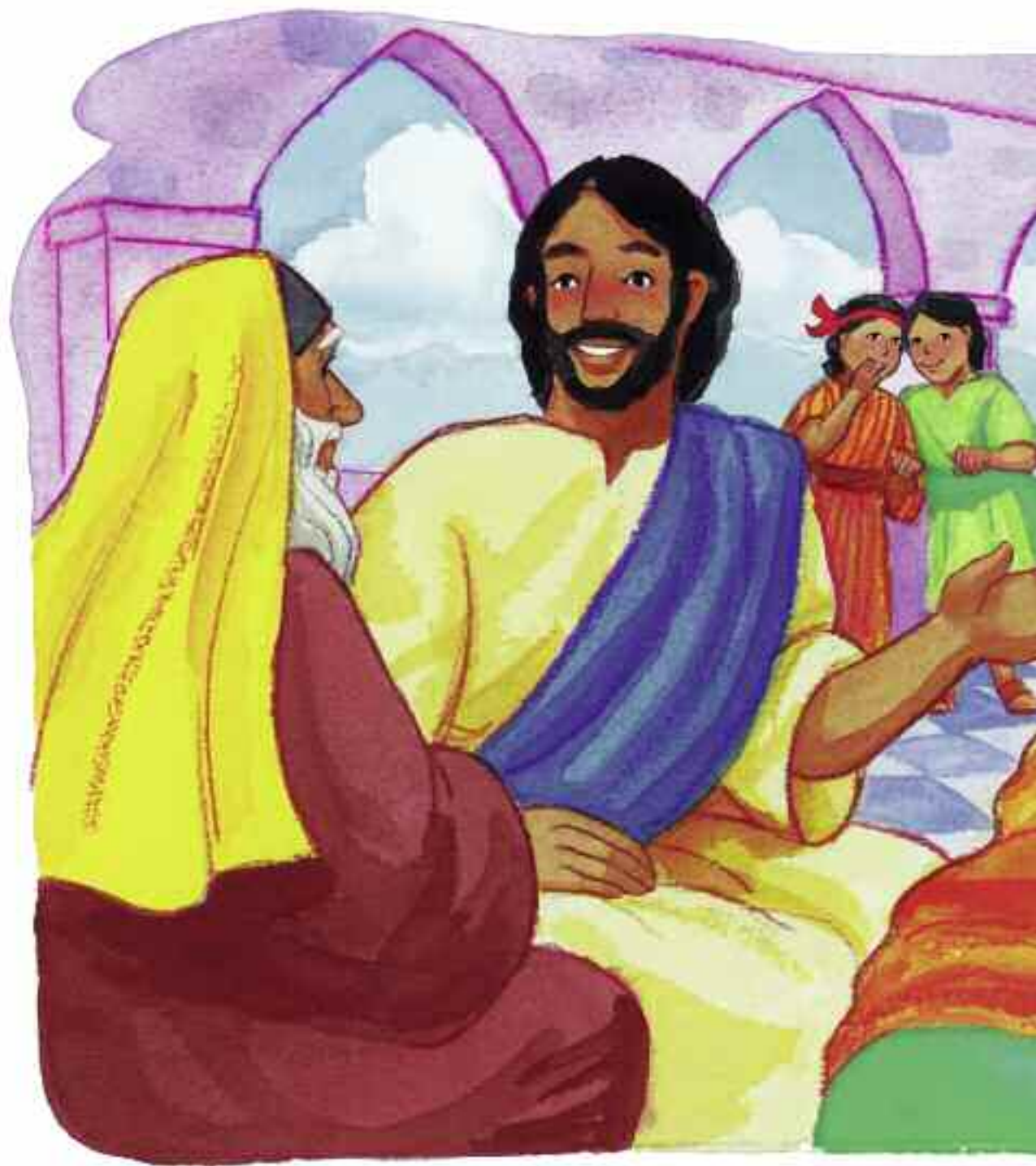
A Jesús también le gustaba ir a la iglesia.

En la Biblia leemos acerca de la iglesia de Jesús.

Cuando Jesús era pequeño
le gustaba ir a la iglesia.

(Señalar a Jesús.) El pequeño Jesús cantaba
en la iglesia. (Canten un canto.) En la iglesia el
rabí lee el rollo de la Biblia. (Haga un rollo, enroscando
algún papel.) Al pequeño Jesús le gusta escuchar al rabí
leyendo el rollo de la Biblia.







Jesús viene a la
iglesia sinagoga.

—¡Miren cuánto
ha crecido Jesús!

—cuchichean los
muchachos.

*(Muéstrame cuán
grande eres.)*

—¡Cuánto ha c-r-e-
c-i-d-o Jesús!

—cuchichean los
hombres.

A Jesús le gusta
estar en la iglesia. Le
gusta cantar y orar con
amigos. *(Canten un
canto y oren.)*





Jesús toma el rollo de la Biblia.
(Hagan como si abriera un rollo de la Biblia.) ¡Shhh! (Lleve el índice a los labios y susurre.) Escuchan, escuchan. Las personas grandes escuchan. Los niños escuchan. ¡Shhh! Nadie habla. (Hablando y sonriendo.) Todos sonrían. (Sonría a su niño[a].) Jesús va a leer el rollo de la Biblia.



Jesús abre el rollo de la Biblia.
Encuentra el lugar para leer. Jesús
mira a la gente y les sonrío.

(Sonríale a su niño[a].)

—Escuchen la Palabra del Señor —dice él. *(Lleve el índice a su boca y susurre.)*

¡Shhh! Escucha cómo lee Jesús.



Shhh! (Sostenga un dedo sobre sus labios y susurre.)

Jesús está leyendo en el rollo de la Biblia.

“El Espíritu del Señor está sobre mí” (Lucas 4:18). Lee Jesús. Las personas grandes escuchan. (Señale la gente grande.) Los niños escuchan. (Señale al niño.) El rollo de la Biblia está hablando acerca de Jesús.

—Esto habla de mí
—dice Jesús.







Terminó la lectura de la Biblia.
Jesús se sienta. Toda la gente
piensa en las palabras de Jesús.

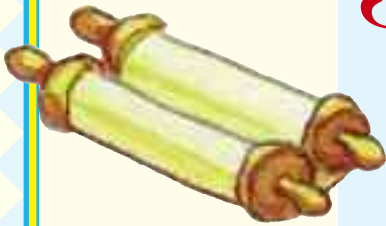
Una niña va a Jesús y le dice:
—¡Gracias, Jesús! ¿Puedes decir:
“Gracias, Jesús”? Jesús ama a los niños. Y los niñitos
aman a Jesús. Él es su amigo.



Nos gusta estar en la iglesia. A Jesús le gusta estar en la iglesia cada semana también. A Jesús le gusta escucharnos cuando cantamos y oramos. (*Canten un canto familiar y oren.*) A Jesús le gusta que escuchemos su historia. Él está contento de que vayamos a la iglesia cada sábado. La Biblia dice: “Vamos a la casa del Señor” (Salmo 122:1).



Compare el rollo de la Escuela Sabática con la Biblia.



Lea la historia bíblica con su niño. Hágala interactiva.

Repase el versículo para memorizar. “Vamos” (*señálese a sí mismo y después hacia afuera*), “a la casa” (*forme un techo haciendo triángulo con las manos*), “del Señor” (*señale hacia arriba*). Hablen del significado de la “casa del Señor”.

Para Hacer y Decir

Estudie estas sugerencias de actividades para hacer cada día. Elija las que considere adecuadas para el desarrollo de su niño[a].



Mire fotos de iglesias en un libro. Destaque los vitrales (con vidrios de colores). (Si su niño hizo uno en la Escuela Sabática, compárelo con las fotos.)

Use un “volante para conducir” hecho de un plato de papel y simule que está yendo a la iglesia. Cante un himno apropiado.

Use bloques de juguete u otros materiales de construcción para edificar una iglesia.

Ponga carritos de juguete en el piso y simule ir a la iglesia.



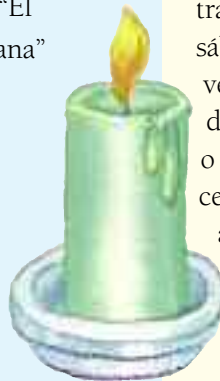
En su hogar simule que participan en un programa de iglesia o de Escuela Sabática (utilice muñecas, peluches, etc.). Permita que su niño sea el maestro.

Hagan el juego de dedos de la página 44: “Amo la casa de Dios.” Hablen de lo que significa la casa de Dios.

Planifique junto con su hijo una comida especial para el sábado. Comience una tradición al servir cierta comida para la cena del viernes.

Cuenten con sus dedos y nombren los siete días de la semana. Hagan un calendario sencillo de siete días. Durante una semana marquen cada día con una rayita hasta llegar al sábado.

Haga el juego: “El sábado por la mañana” de la página 46.



Permita que su niño mire o toque una Biblia. Hablen acerca de cuán especiales son las palabras de Dios para nosotros. Muéstrelle dónde se encuentra el versículo para memorizar y léalo en voz alta.

Háblele de su pastor. ¿Cómo se llama? ¿Qué hace durante la semana? Asegúrese de que su niño reconozca al pastor el próximo sábado.

Comience una tradición en sábado. Encienda velas a la puesta del sol del viernes o a la hora de la cena. Hablen acerca de cómo la familia de Jesús hacía esto.